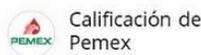
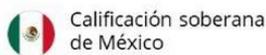


Pemex cancela contrato con la calificadora Fitch Ratings

En un documento enviado a la BMV, la petrolera explica que la decisión obedece a la optimización en la contratación de servicios de calificación



Calidad crediticia	Moody's	Standard & Poor's	Fitch Ratings	
Máxima calidad	Aaa	AAA	AAA	Grado inversión
Alta calidad	Aa1	AA+	AA+	
	Aa2	AA	AA	
	Aa3	AA-	AA-	
Buena calidad	A1	A+	A+	
	A2	A	A	
	A3	A-	A-	
Calidad satisfactoria	 Baa1	BBB+	BBB+	
	Baa2	 BBB	BBB	
	Baa3	BBB-	 BBB-	
Calidad cuestionable	Ba1	BB+	BB+	Grado especulación
	 Ba2	BB	BB	
	Ba3	BB-	 BB-	
Calidad pobre o dudosa	B1	B+	B+	
	B2	B	B	
	B3	B-	B-	
Calidad muy pobre	Caa1	CCC+	CCC	
	Caa2	CCC		
	Caa3	CCC-		
Alta probabilidad de impago	Ca	CC	CC	
Impago inminente	C	C	C	
Impago parcial o general		SD/D	RD/D	



Las calificaciones consideradas son calificaciones globales a largo plazo.

Elaborado por México, ¿cómo vamos? con información de Moody's, Standard & Poor's y Fitch Ratings.

Miguel Ángel Ensástigue

La agencia calificadora Fitch Ratings dejará de prestar sus servicios de calificación de valores a Petróleos Mexicanos (Pemex) a partir de este 4 de marzo, según un documento enviado a la Bolsa Mexicana de Valores (BMV).

“Lo anterior obedece a la optimización en la contratación de servicios de calificación de valores adoptada por Pemex para hacer frente al complejo contexto económico actual”, dijo la petrolera en el comunicado.

Actualmente, Fitch Ratings tiene una calificación para Pemex en ‘BB-’ con perspectiva estable, derivado del deterioro en su perfil crediticio y su dependencia financiera con el país.

Con esta calificación, los bonos de Pemex están considerados como “basura”, al representar un alto riesgo para los inversionistas, y la empresa es denominada como un “ángel caído”, pues perdió su grado de inversión.

Las agencias calificadoras evalúan la capacidad de pago de una empresa o nación y emiten calificaciones dependiendo de sus riesgos o estatus financiero. Estas evaluaciones sirven para poder contratar un crédito en los mercados o tener mejores condiciones de financiamiento.

[Como dio a conocer El Sol de México](#), en la última década la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) firmó contratos con Moody's, Fitch Ratings y Standard & Poor's por 6.6 millones de dólares para que calificaran la posibilidad del gobierno mexicano de incumplir sus obligaciones financieras.

Desde 2009, el año de la crisis, México ha pagado a Fitch Ratings 1.7 millones de dólares, a Standard & Poor's, 1.9 millones y a Moody's, 2.8 millones, de acuerdo con las copias de los contratos obtenidos por El Sol de México mediante una solicitud de transparencia.

La última vez que Fitch Ratings bajó la calificación de Pemex fue en abril de 2020. Posteriormente, [el presidente Andrés Manuel López Obrador rechazó esta decisión](#) y respondió que los parámetros de las calificadoras “ya no son la Biblia para México”.

Según información del Gobierno Federal, en 2019 se pagaron 900 mil dólares a las agencias calificadoras Fitch Ratings, Moody's y Standard & Poor's para evaluar al país

Según la compañía que dirige Octavio Romero Oropeza, la cancelación de los servicios de Fitch Ratings no representa ningún obstáculo o riesgo para futuras emisiones de valores de Pemex, ya sea en el mercado nacional o internacional.

“Seguirá contando con los servicios de calificaciones crediticias necesarios que exige el marco regulatorio nacional e internacional para la emisión de valores, proporcionando con ello certidumbre a los inversionistas”, agregó.

Estas otras agencias son Standard & Poor's, con 'BBB'; y HR Ratings, con una nota de 'HR BBB+(G)'; y Moody's, que tiene a Pemex en 'Ba2' o “bonos basura”.

“Muy probablemente el mercado vaya a interpretar la decisión de Pemex de dejar fuera a Fitch del proceso de calificación como un ‘no me quieres calificar bien, no me califiques’. Esto implica pérdida de confianza sobre Pemex”, señaló Gabriela Siller, directora de análisis económico y financiero de Banco BASE.

Ramsés Pech, analista energético, coincidió que la decisión de Pemex puede incrementar la presión sobre los intereses que paga por emitir su deuda, aunado a un posible ajuste en la calificación por parte de las otras agencias que seguirán evaluando a la empresa.